

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

RESPECTO AL DECRETO LEGISLATIVO 1198 DEROGADO EN EL CONGRESO

Cultura inculta

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

La mejor manera de hacer que algo no tenga importancia es declararlo importante. Imaginemos que un buen día un congresista amanece con la idea que la comida peruana es importante (que sin duda lo es). Prepara un proyecto de ley para asegurar que uno de los emblemas de la identidad cultural del país sea protegido.

Consigue que su proyecto se convierta en ley: "Declárese de necesidad y alto interés nacional la preservación y puesta en valor de la cocina peruana, encargándose al gobierno nacional, a los gobiernos regionales y locales, a implementar labores de protección, investigación, conservación, desarrollo, difusión y puesta en valor y todas aquellas acciones necesarias para tal fin".

Al día siguiente todos aplauden la iniciativa. "Ya era hora de que le diéramos a nuestro arte culinario el lugar que se merece", sentenció alguien.

La norma envalentona a otro congresista: "No bastan meras declaraciones. Hay que pasar a la acción". Propone y consigue una nueva ley que consagra lo que llama las tres "i": "Declárese la cocina peruana como intangible, inalienable e imprescriptible". Ahora para mejorar las cosas se usan tres adjetivos que significan que es mejor no cambiar las cosas.

Ahora las cosas se complican: el gobierno da una serie de decretos supremos que, en aplicación de esas leyes, dictan recetas básicas que debe ser respetadas por todo chef restaurante. No cualquier plato puede ser considerado un peruanísimo cebiche, un

lomo saltado, un anticucho o una causa. Cuidado con los esfuerzos de fusión con chino, japonés o italiano porque afectan nuestra identidad. Los cocineros reciben regulaciones y límites de todo tipo dirigidos a evitar que la innovación afecte la identidad peruana de nuestra comida. Hay que regular los ingredientes, la forma de cocción, la presentación y hasta el nombre del plato. La cocina peruana es de todos.

Pero no es suficiente. El Estado asume entonces el monopolio de nuestra comida. Expropia restaurantes y declara que solo funcionarios públicos autorizados pueden cocinar. Los Gastones, Satos, Osterlings, Virgilio, Wongs, Schiaffinos y

PUESTA EN VALOR
La cocina y la cultura son demasiado importantes para dejarlas en manos del Estado.



hasta la mismísima Grimanesa son desplazados para preservar el interés público.

¿El resultado? La destrucción de años de innovación, creación y desarrollo. La cocina más exitosa de América Latina y una de las más exitosas del mundo es condenada a la crisis y a la destrucción. Y es que basta declarar que algo es importante y dejará de serlo.

Hace unos días se presentó un fenómeno similar con el patrimonio cultural. El gobierno dio un decreto legislativo (el 1198) que permitía (muy tímidamente por cierto) celebrar convenios de gestión cultural entre el Estado y particulares para poner en valor bienes integrantes del Patrimonio Cultural del Perú (al que hemos declarado importante y sin duda lo es). El Congreso derogó la norma de un plumazo. Solo el Estado puede gestionar bien la cultura.



ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR

MIRADA DE FONDO

El control forzoso de la natalidad

- IAN VÁSQUEZ -
Instituto Cato

El país más poblado del mundo acaba de abandonar la política que limitaba a las parejas a tener un solo hijo. El Partido Comunista de China la ha declarado un éxito, pero el cambio es un reconocimiento tácito de su fracaso. El control forzoso de la natalidad, además de haber generado violaciones de derechos humanos a escala masiva, ha causado graves problemas en el orden social, la estabilidad y el futuro económico del país.

Cuando China empezó a implementar la política del hijo único en 1980, el pensamiento que predominaba entre las élites mundiales era que la creciente población empobrecería a la gente y amenazaba al mundo. Desde los años sesenta, académicos como Paul Ehrlich pronosticaban que hambrunas y otras catástrofes afligirían a países ricos y pobres en el futuro cercano, pues el crecimiento estaba constreñido por una producción limitada de comida y los recursos naturales eran finitos.

El Banco Mundial condicionaba sus préstamos a la India a programas de esterilización. La humanidad estaba condenada a un futuro oscuro si no se tomaban medidas extremas.

Felizmente, pocos países implementaron tales políticas al extremo que lo hizo la dictadura china. Lo que sucedió luego a nivel internacional probó el error olímpico de los pesimistas. La producción de alimentos más que se triplicó desde los sesenta, y la población mundial más que se duplicó. El mundo se volvió más rico y la fertilidad en los países en desarrollo cayó estrepitosamente. Sucesos que el crecimiento económico y la riqueza estimulan a las parejas a tener menos hijos, dado que una vejez con mayores recursos implica menor dependencia de los hijos. El crecimiento económico implica también que vale la pena invertir mayores recursos en cada hijo—por ejemplo, en la educación—por lo que tiene sentido reducir el número de hijos.



Esa transición demográfica no requiere de políticas brutales como las esterilizaciones, los abortos y otros controles forzosos de natalidad que aplicó China a millones de personas. El resultado

es que hay un desbalance drástico de géneros. Nacen 117 niños por cada 100 niñas. Por razones culturales y económicas, los chinos favorecen a los hijos más que a las hijas, y practican abortos selectivos y hasta infanticidio de mujeres dado que solo pueden tener un hijo.

El hecho de que hay decenas de millones más de hombres que mujeres quiere decir que muchos hombres no encuentran, ni encontrarán, pareja. Esa cantidad de hombres jóvenes frustrados—por no poder anclarse en la sociedad a través del matrimonio y la formación de familias como les gustaría—es una receta para la violencia y la inestabilidad, cosa que ya está ocurriendo según la experta Andrea den Boer. Además, está creando desigualdades socia-

les, ya que los hombres más prósperos y en las áreas urbanas pueden competir por las novias, mientras que los hombres más pobres en las zonas rurales se casan cada vez menos. Donde hay minorías étnicas tal desbalance puede incrementar la inestabilidad social.

China ha aprendido tarde que la falta de personas en su sociedad, especialmente de mujeres jóvenes, le está perjudicando. Por miedo a la supuesta amenaza de la sobrepoblación, el bono demográfico chino—en que la población de edad productiva es mayor que la dependiente—es menor de lo que pudiera ser. En la medida que envejece una proporción creciente de su población, China corre el riesgo de envejecer antes de volverse rica.

La experiencia china ofrece lecciones a todo el mundo. La visión pesimista detrás de los esfuerzos para controlar la natalidad no tiene sentido y puede derivar fácilmente en la violación de los derechos humanos.

RINCÓN DEL AUTOR

Votar por un payaso

CARLOS MELÉNDEZ
Politólogo

La historia arrancaba de manera promisorio: miles de guatemaltecos tomaban las calles en protesta contra una red de corrupción que involucraba al propio presidente Pérez Molina. El rechazo sostenido no cedió hasta que los máximos responsables fueron apresados. "Una victoria de los ciudadanos", reportaron los optimistas. Poco tiempo después, esa misma ciudadanía eligió un nuevo presidente. Jimmy Morales, humorista, conquistó el 70% de votos en la segunda vuelta. Sin experiencia política, venció a figuras de partidos efímeros de un establishment precario. Hoy, este 'outsider' antisistema se apresta a gobernar rodeado por evangélicos, grandes empresarios, tecnócratas de alquiler y militares herederos de una guerra civil sangrienta. ¿Por qué la indignación ciudadana termina siendo representada por un comediante?

Hace unos meses, "Perú21" dedicó varias entrevistas a reputados intelectuales para revisar el eje ideológico izquierda-derecha a fin de entender el posicionamiento de los políticos y el electorado peruanos. Algunos catalogaron esta distinción tradicional como desfasada; otros como insuficiente. Pero ninguno atinó a proponer un eje complementario: el pro/anti-establishment político que separa entre quienes prefieren mantener el statu quo político (la clase política) y quienes apuestan por una alternativa por fuera de la oferta estable (alguien nuevo, mejor si no es político). La conceptualización de este eje complementario permite entender mejor las arenas políticas movilizadas.

Cuando la izquierda—que usualmente busca capitalizar el descontento—comparte el desprestigio de toda la clase política, se ensancha el espacio del anti-establishment. No se confunda: lo que muchos analistas perciben como un giro zurdo o una movida hacia el centro (desde la derecha), en realidad puede ser un desplazamiento hacia abajo. Así, quien suene más convincente como retador del establishment (y emplee un discurso populista, como advierte Jaime de Althaus) puede aprovechar mejor la desafección. Sistemas sólidos atraen a 'outsiders' por dentro de los propios partidos (Donald Trump, Ben Carson y Carly Fiorina crecen a costa del desprestigio del establishment republicano). Sistemas débiles son más proclives a aventureros: comediantes (Jimmy Morales en Guatemala) o payasos (Beppe Grillo en Italia) debutando en las grandes ligas electorales.

En el Perú, candidatos presidenciales exitosos han apelado al carisma anti-establishment: Alberto Fujimori contra la "partidocracia", Toledo contra "el andamiaje de la dictadura fujimontesinista", Humala y su 'locumbazo' (máxima credencial de desprecio antipolítico). Inclusive desde el poder, el nacionalismo insiste en su carta del eterno enfrentamiento. Véase por ejemplo a Nadine Heredia declarando que "hace frente al sistema de partidos" (sic). En ese sentido, Daniel Urresti reunía más condiciones como inquilino del polo rojo: su pugna permanente contra apristas y fujimoristas lo posicionaba como un genuino nacionalista (algo que será más difícil para Milton von Hesse).

¿Quién representa mejor el anti-establishment para el 2016? Keiko Fujimori y César Acuña aparecen, por el momento, apelando a ese espacio con diferente éxito. La primera por herencia y decisión política; el segundo por reflejo sociológico. Aunque el fujimorismo pertenece al "elenco estable", Fujimori busca distanciarse de los símbolos de poder (los empresarios, la élite limeña). Aunque Alianza para el Progreso es el partido regional de mayor proyección, su líder funge de Donald Trump de "raza distinta". No espere más 'outsiders' porque los anti-establishment ya están en el partidor. Nuestro "sistema poscolapso partidario" ya los ha incorporado.

HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Usura. Este derivado de *uso* más el sufijo *-ura* significa según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) "interés abusivo en un préstamo". Recién en la última edición del *Diccionario académico* (2014) se ha incluido la acepción de 'deterioro, desgaste', que es calco semántico del francés *usura*. Véase un ejemplo de Vargas Llosa en *El loco de los balcones*: "Parecías haber escapado a la usura del tiempo, por una distracción divina" (Barcelona 1993, p. 20).

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARÍAS

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLACHECA

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898] - José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
 - Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935] - Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
 - Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974] - Oscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
 - Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998] - Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
 - Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008] - Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]
 - Fritz Du Bois Freund [2013-2014]